

Un acercamiento a los mecanismos que intervienen en la lectura

Lic. Benigno Rolando Noa Monjes

Lic. Yoennis Quiroga Noa

RESUMEN

Se plantean aspectos relacionados con la sensopercepción que permiten la realización de la lectura y se hace referencia a la incidencia del correcto funcionamiento de los órganos visuales, de la fonación y articulación durante la lectura oral y trastornos que pueden afectar dicho proceso. Se propone un sistema de acciones que puede extrapolarse según el grado y las necesidades de los alumnos, así como crear otras variantes a partir de cada propuesta.

Palabras Clave: Lectura, Enseñanza de la Lectura.

ABSTRACT

It boarding some aspects related with sensory perception that permit the relationship of the act of reading. Then making emphasis in the influence of a correct function of line of sight organs, the formation and articulation in an oral reading process, and disturbances that may affect the act of reading. It shown a propose an actions system that take into account the settled elements according to the grade and the necessity of the student creating others variant from each proposal.

Key Words: Reading, Teaching of Reading.

Resulta sorprendente que en los comienzos del siglo XXI se discuta si la lectura dejará de ser la fuente de información y de disfrute estético que ha acompañado al hombre a lo largo de su devenir histórico. Es natural que con el proceso de globalización de la comunicación y la información, el creciente desarrollo de la ciencia y la técnica que caracteriza la actualidad y los continuos cambios en todos los órdenes, el acto de leer adquiera otras dimensiones, lo que nos obliga a introducir modificaciones en la enseñanza-aprendizaje de este acto para que se ajuste a las exigencias de la modernidad.

Los docentes tienen a su alcance diversas vías para dirigir acertadamente la adquisición de conocimientos y la formación integral de la personalidad. Al respecto, son numerosas las fuentes psicológicas y pedagógicas en las que se alerta sobre esta necesidad, sin embargo, en la lectura como uno de los componentes lingüísticos que ha de pertrechar al niño de los elementos básicos de su lengua materna y de otras materias, existen insuficiencias didácticas que impiden lograr un desarrollo adecuado de las habilidades que implican leer con eficiencia.

Con el aprendizaje de la lectura, el niño tiene la posibilidad de apropiarse de conocimientos y desarrollar sus capacidades intelectuales. Ella es un medio efectivo para lograr el desarrollo social, espiritual, moral e intelectual del hombre. Es por ello que tiene gran significación en la formación integral del individuo en una sociedad como la nuestra, que se encuentra en el proceso de construcción y perfeccionamiento. De esto se desprende la necesidad de dotar a cada persona de los mecanismos que la capaciten para convertirse en alfabetizado capaz de conocer los símbolos gráficos, percibirlos e interpretarlos con rapidez y eficiencia para que llegue a reaccionar ante ellos, evaluándolos y aplicando los conocimientos de forma eficiente a la solución de nuevos problemas, tanto personales y laborales como de la vida en colectivo.

Como estudiante y como hombre de su tiempo, el ser humano ha de recurrir constantemente a la lectura, pues ella, en cualquiera de sus funciones, ya sea como vía para la apropiación de conocimientos en algún campo del saber o con la finalidad de disfrutar del placer estético, intelectual o recreativo, constituye un preciado instrumento del que podrá servirse, tanto más, cuanto mayor sea el dominio que de esta posea.

En consecuencia, una de las aspiraciones es lograr la formación de buenos lectores que sientan la lectura como un medio indispensable para obtener información y como goce espiritual. Es por ello que es necesario que desde los primeros grados de la vida escolar se comience a trabajar en ese sentido pues, enseñar a leer es una tarea compleja a la que se enfrentan los educadores.

El nuevo carácter integrador de la enseñanza-aprendizaje de la asignatura Lengua Española, le concede una significación especial a la lectura, cuyo objetivo central en Educación Primaria, está dirigido a que los escolares lean en forma correcta, con fluidez y expresividad adecuadas, propiciando la comprensión de lo leído.

En este trabajo se realiza un análisis de los elementos que determinan el acto de leer como proceso enriquecedor de la vida del hombre. Se propone además un sistema de acciones que tiene en cuenta los factores fisiológicos, psicológicos y lingüísticos que intervienen en la lectura.

La lectura como manifestación lingüística tiene sus raíces en el desarrollo histórico-cultural y social de los pueblos. La preocupación por ampliar y hacer más duradera la experiencia acumulada hizo que el hombre recurriera a símbolos gráficos con permanencia en el espacio y en el tiempo, con una función comunicativa. La decodificación o comprensión de esos símbolos ha permitido de una forma u otra el acceso a todo el quehacer sociocultural de la humanidad.

Cabe preguntarse entonces ¿qué es leer?, ¿es la lectura un proceso o una habilidad?, ¿es técnica o comprensión?

Los primeros estudios sobre el complejo mecanismo de leer se realizaron a fines del siglo XIX, donde se analizó cómo funciona el sistema sensorial. A partir

de ahí, muchos han sido los autores que se han dedicado al estudio de los diferentes componentes de la lectura.

El concepto de lectura ha variado, desde el erróneo que plantea que leer es aprender a reconocer los símbolos gráficos que sirven para describir las palabras y traducirlos a los sonidos, hasta el acto que supone el conocimiento de los significados correspondientes, la reflexión y reacción inteligente ante lo leído.

Para lograr esto se requiere de un sistema de operaciones que van desde el reconocimiento de los símbolos gráficos, la articulación y pronunciación, así como de la relación entre significante y significado desde un nivel de microestructura semántica, entendido como palabra portadora de una significación léxica hasta la macroestructura semántica, es decir, la decodificación del mensaje o intención comunicativa del creador.

Atendiendo a una clasificación general, existen dos tipos de lectura: oral o expresiva y la lectura en silencio. En la primera tienen gran significación la articulación, la entonación y la expresividad y en la segunda inciden fundamentalmente los órganos de la visión.

En la lectura como proceso actúan directamente, elementos biológicos, psicológicos y pedagógicos que deben tenerse en cuenta durante su enseñanza y aprendizaje, entre los que tenemos los siguientes.

La observación y percepción: por la función del sistema visual y del auditivo, ya que es necesario percibir los signos escritos. El ojo debe habituarse a seguir la línea de escritura de izquierda a derecha, realizando pequeños saltos. Los órganos de la visión y la audición permiten la discriminación gráfica y fónica de los símbolos y su integración.

La atención: es necesaria para comprender el material sonoro, seguir la lectura y autocorregirla evaluando sus resultados, es decir, que el niño debe aprender a escucharse durante su propia lectura. Hay que destacar en ello la motivación de este para aprender a leer y el interés que debe prestar el maestro en este sentido para mejorar su lectura con el empleo de estrategias novedosas que permitan un aprendizaje eficiente.

La memoria: el niño recuerda lo que le resulta más llamativo, lo que le atrae y emociona. En tal sentido deberá velarse por el valor que le concede el maestro a su trabajo y a las actividades que desarrolla.

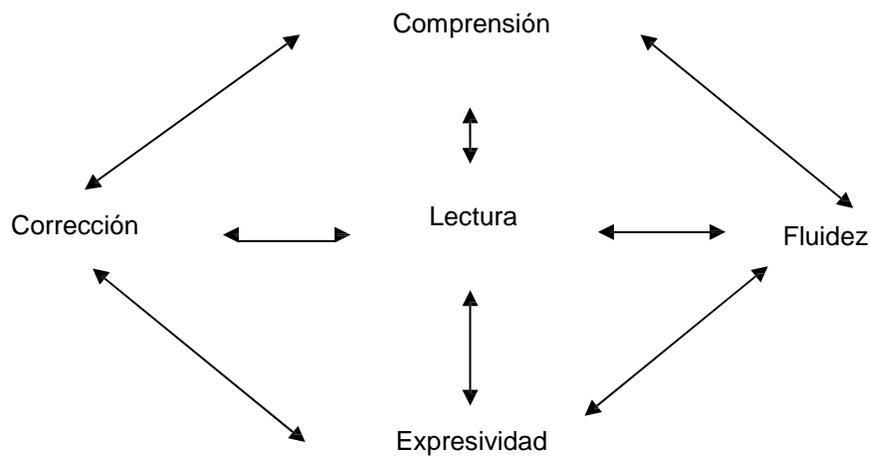
El docente tiene que conocer las características psicológicas de sus estudiantes y específicamente todo lo referido a los procesos cognoscitivos, el carácter del niño, su imaginación, el pensamiento, el lenguaje, entre otros.

De la misma forma deberá velar por su desarrollo físico y en particular por el buen funcionamiento de los órganos de la visión y de la fonación y articulación por su papel en el acto de la lectura. Cuando se lee de forma oral es necesario tener control de la respiración realizando los procesos de aspiración y espiración sin que incida en la realización de pausas innecesarias y otras interrupciones que puedan afectar la comprensión.

Existen otros aspectos que hay que considerar en el proceso de adquisición de la lectura, como son, algunos trastornos que pueden repercutir negativamente en el mismo y que por tanto requieren de una particular atención. Dentro de estas alteraciones tenemos la dislexia, dislalia, alexia, adenoides y otros trastornos logopédicos.

La adquisición de los mecanismos para leer debe fundamentarse en la relación entre técnica y comprensión. La técnica permite que las coordinaciones entre la imagen gráfica de la palabra y sus formas sonoras y articuladas se hagan más precisas y estables. La comprensión, a su vez, influye de manera decisiva en el desarrollo de la técnica. En la medida en que el alumno conoce el significado de una palabra o frase, la lee de forma correcta y con mayor rapidez.

Todo esto sería difícil de lograr si no se conocen los aspectos teóricos que caracterizan el acto de leer, el vínculo entre las acciones y que la lectura es objeto y medio de enseñanza. Hay que valorar el estrecho vínculo que existe entre las cualidades de la lectura, lo que queda expresado en el siguiente esquema.



Un análisis detallado de estos elementos permite identificar que en las etapas por la que transita el proceso de adquisición de la lectura se produce de forma coordinada la intervención de sistemas sensoriales estrechamente vinculados, lo que requiere del desarrollo de una serie de capacidades mentales y habilidades psicomotoras que garanticen la efectividad adecuada.

Es por ello que se reitera lo desfavorable de algunas tendencias actuales de padres que insisten en que sus hijos aprendan a leer antes de arribar al primer grado y la posición que adoptan algunos maestros en imponer el mismo ritmo de lectura a todos sus alumnos con textos muy difíciles. Hay que partir del hecho de que, aún dentro de un grupo de escolares normales, no todos tienen el mismo desarrollo físico y psicomotor y por tanto no alcanzan igual ritmo de aprendizaje.

El diseño de un sistema de acciones para la enseñanza aprendizaje de la lectura en los primeros grados, debe comprender actividades para trabajar las cuatro cualidades de la lectura y el entrenamiento de los sistemas de órganos que intervienen en el difícil arte leer, así como la perfección de los procesos fisiológicos y psíquicos que lo favorecen.

Por el papel de los órganos de la visión se sugieren actividades como las siguientes:

- Seguir con la vista líneas rectas que se tracen en la pizarra de izquierda a derecha, sin mover la cabeza.
- Seguir con la vista objetos que se muevan de forma rápida en diferentes direcciones, o una pelota que sea lanzada entre los integrantes de dos equipos.

Para el control de la respiración se sugiere:

- Respirar durante un conteo inspirando y espirando gradualmente el aire cada vez durante un tiempo mayor.
- Retener el aire en los pulmones y contar sin tomar aire nuevamente.

En el tratamiento de los cambios, adiciones, transposiciones y omisiones se pueden realizar actividades como:

- Lectura de series de palabras en las que cambian una letra.
- Buscar una lista de palabras que contenga una sílaba previamente presentada.
- Leer series de palabras y oraciones que la contengan.
- Lectura de series de palabras en la que la última sílaba de una sea la primera de la otra.
- Seleccionar de una lista de palabras la que no termine igual a las demás.
- Leer parejas de palabras o frases en singular o plural.
- Lectura de rimas con sílabas complejas.

Esta propuesta tiene en cuenta los objetivos de los programas y concede importancia especial al papel del maestro como facilitador y al alumno como sujeto con potencialidades para realizar tareas con alto grado de independencia. Se ofrece la posibilidad de crear variantes según el contexto, de reforzar el empleo de medios auxiliares y de juegos didácticos como instrumentos eficaces para el aprendizaje.

La lectura como proceso con complejidades en su desarrollo implica la realización de determinadas acciones y operaciones, el desarrollo de habilidades y capacidades, así como de la armonía entre funciones y procesos psíquicos y fisiológicos, de manera tal que se garantice una óptima calidad en el acto de leer, entendido este, como un arte necesario para el desarrollo humano.

Un sistema de actividades para la enseñanza y aprendizaje de la lectura debe comprender el diseño de acciones y tareas adecuadamente estructuradas y organizadas donde se tengan en cuenta todos los mecanismos que hacen posible ese acto y que conlleve a utilizarlo productivamente como parte del desarrollo intelectual, moral, social y cultural del individuo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aprender y enseñar en la escuela. Una concepción desarrolladora. Doris Castellanos Simons y otros. La Habana, Pueblo y Educación, 2005.
2. Cuba. Ministerio de Educación. Orientaciones Metodológicas. I, II, III, IV. 2 ed. corr. y aum.. La Habana, Pueblo y Educación, 2001.
3. García Alzola, Ernesto. Lengua y Literatura. La Habana, Pueblo y Educación, 1975.
4. García Pers, Delfina. Didáctica del Español. La Habana, Pueblo y Educación, 1975.

5. Gayoso Suárez, Noemí y Georgina Arias Leyva ¿Cómo mejorar la lectura de mis alumnos?. p. 28-31. En Educación. No. 73. La Habana, 1989.

6. Gras Gallo, Elida y Nayiris Fonseca Sebilla. Técnica Básica de Lectura.

La Habana, Pueblo y Educación, 1986.
7. Henríquez Ureña, Camila. Invitación a la lectura. La Habana, Pueblo y Educación, 1975.
8. Mañalich Suárez, Rosario. Taller de la palabra. La Habana, Pueblo y Educación,